

El rey del photoshop celebra 20 años de magia

David LaChapelle edita un libro con sus mejores imágenes, de Naomi Campbell a Pamela Anderson

■ Si un fotógrafo encarna la posmodernidad en su sentido popular ése es LaChapelle. Sus imágenes son tan reconocibles como un Warhol en una galería del Soho.

Lluís Fernández
Valencia

Los espectaculares montajes fotográficos de LaChapelle destacan por su abigarrado colorido. Intenso. Exuberante. Desmesurado. Sus modelos desnudos parecen irreales esculturas de porcelana de Jeff Koons. Envueltas en decorados fastuosos. Tan cotidianos como teatrales. Y en medio de ese tinglado multicolor, llenándolo, como si el fotógrafo padeciera un ataque de horror vacui, personajes extravagantes danzan y se contonean alrededor de la modelo. Desnuda o jubilosamente retocada por los efectos digitales, aparece como el más refulgente reclamo del «glamour». El resultado final es una instantánea sorprendente de un mundo congelado en un click. Una fantasía voluntariamente camp, intensamente kitsch. Más grande que la vida. Irónicamente melodramática, como corresponde a un artista que gusta de la sofisticación y los gestos grandilocuentes de las divas. En este sentido, podría decirse que, pese a haber sido discípulos y fotógrafo de Andy Warhol, es su antítesis. Warhol detestaba la pasión. Él era una víctima del «realismo apático», mientras que LaChapelle fantasea con la imagen de una mujer con tacones de aguja imposibles y estética sadomaso de lujo chic. Próxima a la imaginaria femenina de Jeanloup Sieff. Sólo que, en LaChapelle, todo es una orgía de color y formas rotundas que remiten a las estampas retocadas del santoral «trash» de Pierre et Gilles.

En realidad, su espectacular puesta en escena la toma del publicista Jean-Paul Goude. Él introdujo en los spots publicitarios los elementos neoplasticistas pop. Utilizó el abigarramiento barroco en sus operísticas puestas en escena para «Egoïste» de Chanel y quien transformó la imagen de Grace Jones en una alucinante creación visual y un icono gay de la posmodernidad en continua deconstrucción se-

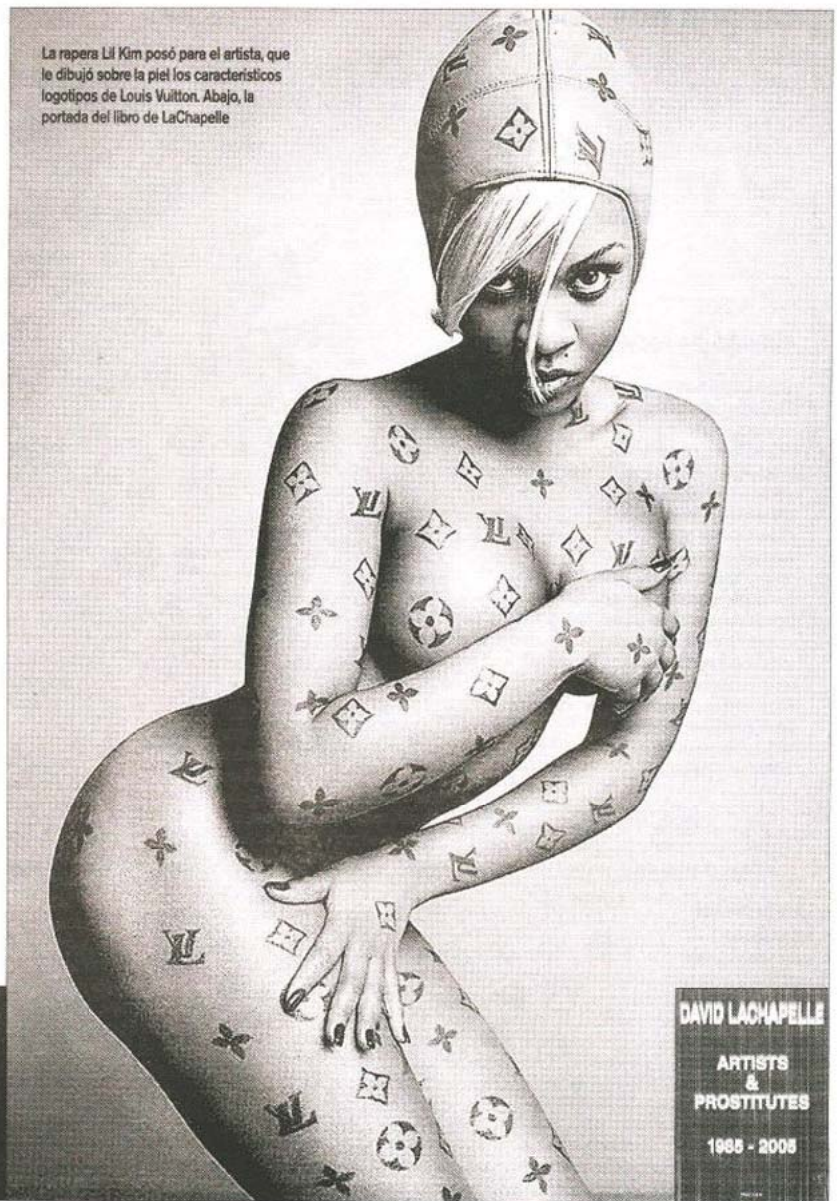
xual. El cuerpo de la musa del Studio 54, de carnes relucientes como una porcelana de Lladró, marcó a LaChapelle en el estilo fantasioso de retratar a sus modelos con los golpes de efecto del sexy pop para consumo de adolescentes. Sólo hay que ver el retrato de Naomi Campbell desnuda para «Play Boy» en el que se ve montada por un tigre de porcelana de la semana china del todo a cien para apreciar la influencia de Goude en su desbordante imaginaria «kitsch».

Seres deformes. Junto a la faceta deslumbrante que LaChapelle realiza para Diesel, Tommy Hilfiger, Nokia y Guru, hay otra más oscura en la que los cuerpos pierden la suntuosidad artificial de las modelos para encarnarse en seres deformes, de pieles desleídas y aspecto chocante. Es el otro lado, a lo Erwin Olaf, del «irrealismo fotográfico» de LaChapelle. «Me gusta ver lo más extraño y lo más sexy y las cosas que se salen de lo común», dice el ar-

Desnudas o jubilosamente retocadas, las modelos aparecen como el más refulgente reclamo del «glamour»

tista de Connecticut, que llegó a los 19 años a Nueva York y fue contratado por Warhol como fotógrafo de la revista «Interview». Para él, las fotos deben estar lo más alejadas posible de la realidad. Como si los sueños más extraños formaran parte de nuestra vida cotidiana. En su faceta de fotógrafo de las estrellas, es manifiesta su maestría como retratista, con toques bizarros, de Uma Thurman, Cameron Diaz, Madonna, Jennifer Lopez, DiCaprio, Courtney Love, Paris Hilton... Su nuevo libro, «Artists and Prostitutes» (Ed. Taschen), en edición limitada a 2.500 ejemplares, recoge lo mejor de sus fotografías y retratos, entre los que sobresalen Amanda Lepore y Pamela Anderson, dos arquitecturas de silicona opuestas como el título del libro, tan deslumbrantes como representativas del mundo artificioso que LaChapelle recrea en sus inusuales fotografías.

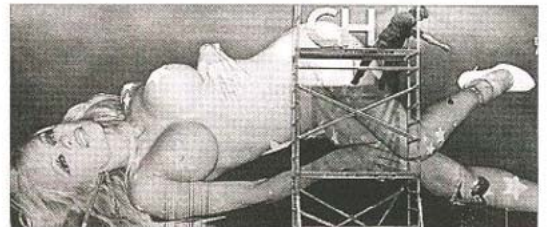
La rapera Lil Kim posó para el artista, que le dibujó sobre la piel los característicos logotipos de Louis Vuitton. Abajo, la portada del libro de LaChapelle



DAVID LACHAPPELLE
ARTISTS & PROSTITUTES
1985 - 2005

Pamela Anderson, imagen de la marca de Briatore

Anderson fue el reclamo, con esta foto, del ejemplar de LaChapelle en la Feria del Libro de Fráncfort. La actriz ha vuelto a trabajar de nuevo con el artista, ya que ambos han sido elegidos para la nueva campaña de la firma Guru, la de Flavio Briatore, ésa que en España, entre otros, promociona Fernando Alonso. La actriz ha puesto su rostro a la publicidad de la próxima temporada de primavera y verano de la marca. Sustituye así, en cuanto al panorama internacional se refiere, a la modelo Esther Cañadas. El escenario elegido para la campaña se sitúa en Las Vegas, en el inventado Guru



La actriz fue el reclamo del libro de LaChapelle en la Feria de Fráncfort

Motel, en el que una pareja de modelos se sorprende ante la presencia de una Pamela nada vestida para la ocasión. Además, los «top model» Vicky Andren y Marios Lekkas acompañan a la artista en esta versión

«glamour» de la firma de ropa. Las explosivas curvas de Anderson mezcladas con el surrealismo y el «pop art» de las imágenes de LaChapelle harán de la nueva campaña publicitaria un cóctel explosivo.